

## CARTAS DEL DIRECTOR

Antonio Abril



No es de extrañar, tal y como ha ido el verano, con temperaturas tan altas que han marcado récord en años, que se hayan producido tantos incendios como se han producido. Según ha informado la consejería de Agricultura, a estas fechas ya llevamos el doble de los que se produjeron el año pasado.

Tan poco es de extrañar la diligencia con la se ha empleado el Gobierno regional en la aplicación de medios para el control y extinción de los mismos. A pesar de las reiteradas quejas de los trabajadores del GEACAM por un ERE que afectará a 685 trabajadores.

La sensación es que en todos los casos se ha actuado con rapidez y eficacia. De ahí los resultados. Cómo para dormirse en los laureles y esperar que les pudiera sobrevenir unas

## Diligencia y eficacia

circunstancias como las que se produjeron en el tristemente recordado incendio de los Pinares del Ducado, que con tanta mordacidad ellos criticaron. ¡Cómo para permitir que cualquiera de estos se les fuera de las manos por falta de medios!

Anécdotas al margen, como que los primeros datos ofrecidos sobre el incendio del Alto Tajo, que se producía a comienzos del mes de agosto en Chequilla, hablaban de una superficie de unas 2.000 hectáreas aproximadamente que luego, según los datos definitivos, resultaron ser menos de 1.000, lo verdaderamente incomprensible es que en materia de incendios, en los que está en juego la seguridad ciudadana,

se transfiriesen las competencias y se establecieran fronteras que dificulten y en algunos casos impidan que se destinen medios de una comunidad en otra, cuando los incendios se producen en el límite de una comunidad con otra. Verdaderamente kafkiano.

Porque que los políticos traten de buscar el fallo en la gestión de los que tienen la responsabilidad de llevarla a cabo, para utilizarlo en desgastar al contrario entra dentro de un juego político compresible pero en mi opinión poco justificable, porque los políticos deben proyectar su éxito en base a su capacidad para construir, para proponer y no para criticar o destruir. Aunque los dardos van de un campo a otro

porque nadie está libre de culpa y todos encuentran razones suficientes como para disparar al contrario. Buscando ejemplos nos podíamos remontar hasta la época del Prestige, cuando Álvarez Casco se había ido de caza mientras el chapapote inundaba las playas gallegas. O incluso más atrás. Este verano los socialistas han lanzado sus dardos contra el ministro Arias Cañete y en el ámbito regional los populares sobre el presidente de la Diputación de Ciudad Real, Nemesio de Lara, que ha anunciado querrelas contra Riobobos y Soriano por calumnias. Como ciudadano la batalla política me importa bastante menos. Frente a los incendios diligencia y eficacia y al ser posible que se devolvieran las transferencias al Estado para acabar con unas fronteras que no tienen ni justificación ni razón de ser.

## FIRMA INVITADA

Magdalena Valerio, Portavoz del Grupo Socialista en el Ayuntamiento de Guadalajara



El nuevo sablazo de Román y Rajoy a los vecinos de Guadalajara se está ejecutando con toda su crudeza. En cuestión de días, la asfixia a las economías de muchas familias de esta ciudad va a rozar lo insoportable: Román ya ha empezado a cobrar la contribución urbana, con una subida del 22% sobre lo que pagó cada vecino el año pasado. Muchos guadalajareños ya habrán notado el hachazo en su cuenta bancaria. A esto se sumará, partir del próximo sábado, la subida brutal del IVA que todos vamos a sufrir en el consumo de productos básicos para nuestra vida cotidiana.

Esta era la "moderación fiscal" o la "bajada de impuestos" que prometieron Román y Rajoy, en sus respectivas campañas electorales. Este es el valor de la palabra de Román y de Rajoy. Y no olvidemos que estos dos nuevos sablazos, el del IBI y el del IVA, llegan después de todo esto: subida del IRPF, especialmente a las rentas del trabajo; el copago y el repago de los medicamentos; la subida del transporte; la subida de los combustibles, a través del céntimo sanitario; la subida de la luz; todos los recortes en servicios públicos esenciales (educación, sanidad y atención social), que obligan al ciudadano a pagar por servicios que antes se financiaban a través de los impuestos (libros escolares, transporte escolar, etc); rebaja de sueldo a los empleados públicos; una reforma laboral brutal e injusta, que abarata el despido y permite reducir el sueldo a todos los trabajadores; reducción de las prestaciones y ayudas a las personas desempleadas... En fin, una lista interminable de atentados contra las condiciones de vida de los españoles, que ha perpetrado el PP con la excusa de la crisis, y que de momento ha servido para que el paro siga creciendo más y más en nuestro país.

## Los sablazos del PP

Pero vamos a centrarnos en el Impuesto de Bienes Inmuebles (IBI), también llamado contribución urbana, de Guadalajara. En octubre, Román decidió unilateralmente subir el IBI un 11,11%. Decía que el Ayuntamiento necesitaba aumentar su recaudación en 2 millones de euros. Luego llegó Rajoy y, en diciembre, impuso por decreto-ley otra subida adicional del IBI en todos los ayuntamientos de España. Las dos subidas juntas, la de Rajoy y la de Román, dan como resultado que los vecinos de Guadalajara pagan este año un 22% más por el IBI de lo que pagaron en 2011.

Ante este sablazo, la oposición municipal le ha propuesto a Román varias alternativas. La primera fue pedirle que, puesto que la subida impuesta por Rajoy ya le garantizaba el aumento de 2 millones de euros en la recaudación municipal que el alcalde decía necesitar, anulara la subida que había aprobado él dos meses antes. Román se negó. En total va a sacar a los vecinos de Guadalajara 4 millones de euros más por el IBI que en el año 2011.

Hay que resaltar que la mitad de ese dinero, 2 millones de euros, no figura en ninguna partida de los presupuestos municipales para este año. Esto es importante porque, una vez que Román se negó a anular su parte de la subida del IBI, el PSOE le propuso que esos 2 millones adicionales que va a recaudar, y no están presupuestados para ningún fin conocido, se destinaran a un Plan de Empleo para que al menos 400 vecinos parados y que no reciben ninguna prestación pudieran trabajar durante tres me-

ses. Además, serviría para mejorar distintas zonas y servicios de la ciudad. Román volvió a decir que no.

Lo hemos intentado por activa y por pasiva, pero no hay forma de saber qué va a hacer Román con el dineral que les va a sacar a los vecinos. Esto no es nuevo. ¿Alguien sabe qué ha hecho Román con los 60 millones de euros (10.000 millones de pesetas) extraordinarios de los que dispuso el Ayuntamiento durante los últimos cuatro años? Sí, 60 millones de euros en cuatro años (21 millones de superávit, 24 millones del Plan E y 15 millones de la privatización del agua), que desde luego no se han invertido en una mejora sustancial de la ciudad ni en favorecer la creación de riqueza y empleo.

Sabemos, por ejemplo, que Román ha gastado miles de euros en estatuas y oficinas inútiles, o en organizar excursiones a la nieve; que el año pasado despilfarró 2,5 millones de euros en ferias y fiestas y que este año ya ha presupuestado para esto casi 600.000 euros más que en 2011. Sabemos también que está crujiendo a impuestos a la ciudadanía de a pie, al tiempo que recorta todos los servicios públicos municipales, pero no cobra ni reclama los 2,5 millones de euros que deben algunas empresas al Ayuntamiento.

Son sólo algunos ejemplos de la gestión económica de Román, que se basa en ser despiadado con los débiles y muy blando con los poderosos, así como en sablear a impuestos a los vecinos, al mismo tiempo que les quita servicios y derechos. Desde que Román es alcalde, el IBI ha subido un 40% en Guadalajara, y no va a parar ahí: el 29 de junio, Román aprobó en solitario y de forma unilateral otra subida de la contribución urbana para 2013.